

3/13/63

La familia

4. La constitución de la sociedad conyugal, tal como salió, regenerada, de las manos de la Eplena primitiva, puede renunciar en una palabra: La subordinación en la jerarquía pero la igualdad en el deber.

El hombre es el jefe de la mujer, según la expresión de S. Pablo; pero, por la misma razón que la mujer está ligada por la ley moral - toda ley, que él no tiene que él no tiene poder de cambiar, pero un todo se por lo sobre él: no se es licito descargar de ella para arrojarse sobre su compañera la carga más pesada, de primera vista, está por ser muy sencilla; de hecho es toda una revolución. Paul Allard.